

**Intervención de la Presidenta del Gobierno de Navarra en la  
Recepción del Comité Ejecutivo de la Agencia Internacional de  
la Energía**

Pamplona, 23 de abril de 2013

Señor Delegado en Suiza y Presidente del Comité Ejecutivo del Programa de Energía Solar Fotovoltaica de la Agencia Internacional de la Energía

Señora Vicepresidenta Primera y Consejera de Economía, Hacienda, Industria y Empleo

Señor Director General del Centro Nacional de Energías Renovables

Amigos y amigas, buenos días a todos.

Permítanme comenzar esta intervención dando mi más sincera bienvenida a Navarra a los miembros del comité ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía específicamente para la tecnología fotovoltaica. Es para nosotros una enorme satisfacción que hayan elegido nuestra comunidad para comenzar este nuevo plan quinquenal en el que la Agencia se propone convertir la energía solar fotovoltaica en un punto de referencia en la transición hacia sistemas de energía sostenible.

Vivimos, sin duda, un momento clave a nivel mundial en lo que a la producción y el consumo energético se refiere. La expansión que están experimentando las nuevas grandes potencias convierte a la energía en un asunto vital para que ese desarrollo sea continuado pero sostenible.

La energía y sus diferentes formas de generación han sido el motor que ha hecho avanzar la historia. De hecho, este Salón del Trono, que tiene más de 150 años, ya apunta en esa dirección. Como pueden comprobar aquí están representados algunos de los principales episodios y personajes de la historia del Reino de Navarra. Estas escenas están coronadas por una representación alegórica del progreso y el futuro. En el siglo XIX ese porvenir tenía su principal referente en la máquina de vapor y en las fábricas de la revolución industrial que, como ven, están representadas en el techo.

Si hoy tuviéramos que completar estas escenas con los principales hitos que han convertido a Navarra en una de las regiones más ricas de Europa, las energías renovables tendrían que ocupar un lugar destacado.

Nuestra comunidad fue una de las regiones pioneras en su desarrollo. En su día desde el propio Gobierno de Navarra se fomentó la puesta en marcha de una industria para su explotación.

Con ella no solo llegaron los nuevos parques eólicos y las huertas de energía solar fotovoltaica, sino también una nueva posibilidad de expansión económica y de creación de empleo. Aquella iniciativa fue, afortunadamente, seguida e imitada por otras regiones. Pero Navarra ha conservado su título de región pionera y por eso aquí tienen su sede algunas de las empresas más importantes del sector, además del propio Centro Nacional de Energías Renovables.

Esa expansión se ha traducido también en un considerable aumento de la autonomía energética. La aportación de las energías renovables supone más del 21% del consumo final bruto de energía y, si nos centramos en el consumo eléctrico, su cuota alcanza casi el 80%. Es decir, con un adelanto de ocho años ya cumplimos con prácticamente todos los indicadores que la Unión Europea ha previsto para 2020. Esta cuota se traduce en beneficios medioambientales y económicos. Solo la venta de la energía eléctrica generada en nuestra comunidad supone casi 500 millones de euros al año.

Pero la presencia de la Agencia Internacional de la Energía durante esta semana en Navarra se centra exclusivamente en la energía solar fotovoltaica. Por potencia instalada la mayoritaria de entre nuestras renovables es sin duda la energía eólica. Pero con un 13,5% del total, la fotovoltaica ocupa el segundo puesto. Contamos con 184 megavatios instalados y con más de nueve mil pequeños inversores que la convierten en la tecnología de producción eléctrica con mayor implicación social.

Estas características tan concretas han ayudado a que la solar fotovoltaica haya sido la tecnología más instalada en Europa durante el año pasado. Un desarrollo imparable que se está expandiendo internacionalmente y que obliga a buscar medios que abaraten la producción de placas y mejoren su eficiencia.

En el Centro Nacional de Energías Renovables, CENER, llevan años trabajando en la reducción del coste de la energía y en su reflejo en una producción industrial de placas. Me consta que a lo largo de las últimas horas han podido visitar la infraestructura destinada a esta fuente energética en la planta de Sarriguren. Un laboratorio de más de 700 metros cuadrados dotado de equipos de última generación dedicado a sistemas y células fotovoltaicas.

Como saben, CENER también dispone de un emplazamiento para pruebas en Almería, donde se puede disfrutar de altas dosis de radiación solar continuada.

Parte de su labor esta semana aquí consiste en hacer de transmisor del conocimiento para que la I+D que desarrollan CENER y otros centros de investigación de Navarra y del resto del mundo sea más eficaz y pueda contribuir al bienestar común.

Por eso mismo les deseo que su visita sea lo más productiva posible. Estoy segura de que entre nuestros investigadores van a encontrar un altísimo nivel de compromiso. Espero que en estos días tengan tiempo de conocer parte de nuestra comunidad que, además de una rica variedad de paisajes, culturas y tradiciones, les ofrece también un compromiso para un desarrollo sostenible.

Reitero mi agradecimiento y mi enhorabuena por el trabajo que realizan, para el que les deseo el mayor de los éxitos.

Muchas gracias.